

SAGRADA ESCRITURA

Guido Innocenzo GARGANO, *Il libro, la parola e la vita. L'esegesi biblica di Gregorio Magno*, Cinisello Balsamo (Milano): San Paolo, 2013, 362 pp., 14,5 x 21, ISBN 978-88-215-7618-8.

En 2009, Gargano publicó *Il sapore dei Padri della Chiesa nell'esegesi biblica. Introduzione a una lettura sapienziale della Scrittura*, una monografía fruto de años de lectura, docencia e investigación reposada sobre la hermenéutica patristica. A aquel volumen, de tono general abarcante, han seguido otros, en los que el autor se ha centrado en la hermenéutica de algunos personajes de especial relevancia: *Il formarsi dell'identità cristiana. L'esegesi biblica dei primi Padri della Chiesa* (2010), *Clemente e Origene nella Chiesa cristiana alessandrina. Estraneità, dialogo o inculturazione?* (2011), *San'Agostino e la Bibbia. Un vescovo legge, studia, vive, spiega le Scritture* (2011). El último de ellos es el dedicado a Gregorio Magno, Padre que, como el autor subraya en la introducción de su libro, tuvo una influencia más que notable en la exégesis cristiana medieval. Esto fue puesto de relieve, de una forma extraordinaria, por los trabajos de H. De Lubac, de los que Gargano se siente deudor; una prueba de ello son algunas concisas, pero riquísimas, expresiones de Gregorio, que se han convertido en patrimonio del pensamiento universal: *divina eloquia cum legente crescunt* y *extra tempus sed no extra mysterium* son dos ejemplos de ello.

Opina Gargano que Gregorio ha conseguido que cale su convicción de que el

fin de las Escrituras inspiradas es el de hacer del hombre mismo una Escritura viviente: *viva lectio vita bonorum*. En esta línea, en una pocas, pero muy clarificadoras, páginas iniciales (7-17), Gargano esboza las ideas fundamentales de la hermenéutica de este gran Padre latino. Especialmente llamativo es el rico modo simbólico que tiene Gregorio de acercarse a la Biblia. El recurso a este tipo de lenguaje, sacado fundamentalmente de la misma Escritura, hace posible una gran libertad interpretativa. Gargano insiste en la asistematicidad de esta exégesis, característica que lleva a algunos a considerarla inconsistente.

En realidad, las preocupaciones de este santo Padre nos ayudan a centrar mejor su pensamiento. Gregorio usa un método fundamentalmente inductivo: su principal preocupación no es ofrecer una interpretación de la Biblia o de tal o cual texto inspirado; más bien, él parte de los hechos contemporáneos, pertenecientes al Nuevo Testamento vivo, para ir al pasado, al Antiguo y al Nuevo Testamento escritos, y encontrar allí la luz que ilumine el presente y, al mismo tiempo, fruto del encuentro de ambos polos, sacar alguna luz sobre el futuro. Se investiga el presente yendo al pasado. Dios ha hablado una sola vez, en Cristo, sólo que esta Palabra ya hablaba

desde el principio de todo, y hablará hasta el final de todo. Se trata de «interceptar» esa palabra, yendo desde el presente al pasado y, posteriormente, desde el pasado hasta el presente y el futuro. Se produce así un círculo hermenéutico de iluminación recíproca entre presente y pasado y, desde éstos, del futuro. Este método hermenéutico, que no pretende ser completo, se escapa a toda sistematicidad y, en cierto modo, lógica. Sin embargo, este funcionar con la idea de que toda situación presente puede ayudar a entender con más profundidad el pasado, y desde éste comprender mejor el futuro, ayuda a hacerse cargo, cada vez con más profundidad, de la gran congruencia que hay entre presente, pasado y futuro, en el contexto del gran proyecto de Dios que es la historia de la salva-

ción, y en la vida espiritual de cada cristiano.

El libro de Gargano se estructura en dos grandes partes, la primera, *Del libro a la palabra*, compuesta por ocho capítulos, y la segunda, *La palabra convertida en Biblia*, de tres. Después de una breve conclusión general, el autor analiza dos ejemplos de exégesis gregoriana, ambos de pasajes del libro de Job, a lo que añade algunas puntualizaciones hermenéuticas. Nos encontramos, por tanto, ante una seria monografía, cuya lectura reposada ayudará al lector a profundizar, de una forma amable y amena, en el maravilloso, y a menudo complejo, mundo de la hermenéutica patristica.

Juan Luis CABALLERO

Matthew J. RAMAGE, *Dark Passages of the Bible. Engaging Scripture with Benedict XVI & Thomas Aquinas*, Washington: The Catholic University of America Press, 2013, 303 pp., 14 x 22, ISBN 978-0-8132-2156-4.

Los llamados «pasajes negros» de la Sagrada Escritura, es decir aquellos pasajes que a primera vista son incompatibles con la imagen de Dios, siempre han suscitado el interés de los lectores, también de los contemporáneos, que a pesar del progreso de la exégesis, siguen teniendo los mismos dilemas que en las épocas pasadas. Basta acudir a los escritos de los representantes del «Nuevo ateísmo» para darse cuenta de ello: el argumento a favor de la increencia lo ven en la crueldad del Dios de la Biblia. Precisamente, a los temas «escandalizantes» que aparecen en los textos bíblicos, se refería el papa Benedicto XVI en su exhortación *Verbum Domini* y en el segundo tomo de *Jesús de Nazaret*. Recomendaba fijarse y estudiar más a fondo la cuestión de la presencia de la Revelación en la historia,

la manifestación progresiva del plan de Dios que son las soluciones que aportan una luz completa a estos desafíos.

Este postulado hermenéutico, basado en la naturaleza de la divina pedagogía, fue uno de los temas que desarrollaba J. Ratzinger desde hace más de 20 años y que se ha convertido durante el pontificado en una tarea de renovar la hermenéutica bíblica en la que la teología de santo Tomás de Aquino aporta un valioso fundamento. El mismo papa explicaba que la obra de santo Tomás, que no puede ser tratada como una «Vida de Jesús» o simplemente cristología, es una reflexión sobre la vida de Cristo que es «cercana a sus intenciones» y que su libro entra muchas veces en contacto con este proyecto de santo Tomás. El vínculo del proyecto de Benedicto XVI con la her-